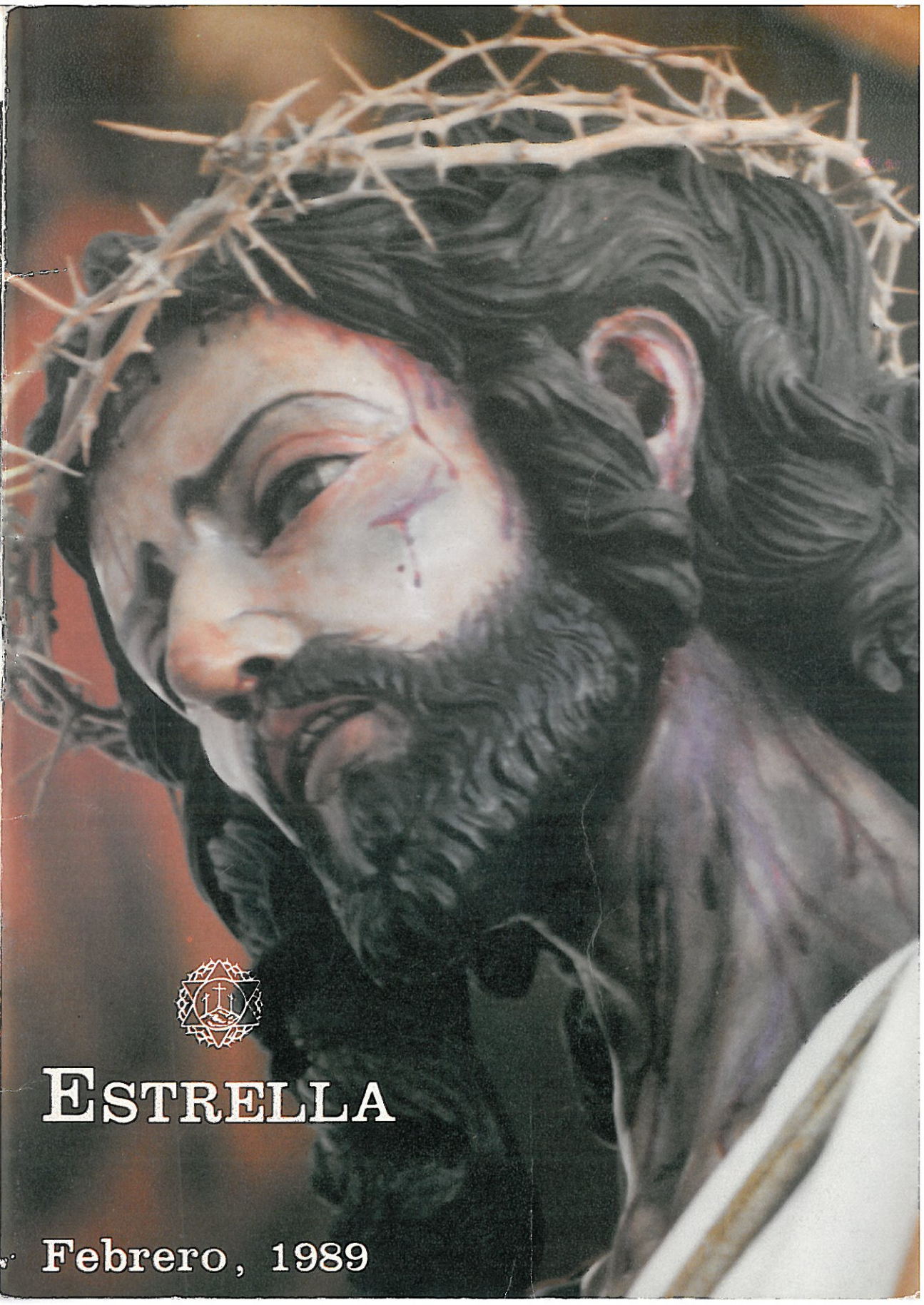


ESTRELLA

Febrero, 1989

TALLERES

BELTRAN MONTORO, S.A.

SERVICIOS OFICIALES:

FRENOS ELECTRICOS

FRENELSA

******

TURBOS TURMESA

******

D I M E T A L

******

TACOGRAFOS MOTOMETER

******

TALLER AUTORIZADO BENDIX ESPAÑA

******

EQUILIBRADO DE TRANSMISIONES

******

FRENOMETRO

******

TORNEADO DE TAMBORES CON RUEDAS PUESTAS

TRABAJO DE TORNOS

******

SOLDADURA EN ALUMINIO

******

DETECTOR DE HOLGURAS

******

PLANIFICADOS DE CULATAS

******

BANCO DE REPARACION Y COMPROBACION DE TERMO VENTILADORES

******

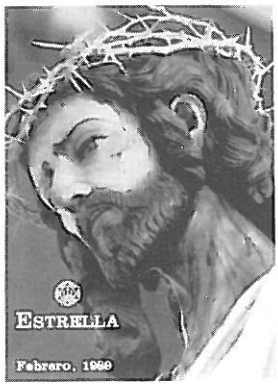
PARALELOS DE DIRECCIONES, BANCO DE REPARACIONES Y COMPROBACION DE SERVODIRECCIONES

******

MONTAJE EQUIPO DE SENSIBILIZACION

Carretera de Madrid, km. 328'6
Particular: Avda. de las Cruces, 11
Teléfono 26 75 00

J A E N



AÑO V - NUM. 8

COLABORADORES

Pedro A. Hermoso Mesa
Miguel Fernández Castro
Benito Rus
Sor María Rafaela Catena
Tomás de la Torre Lendínez
Dolores Ballesteros
Indalecio Morales Pérez

PORTADA

José Montané Ramírez

FOTOGRAFIA

José Montané Ramírez
J. M. Morales
Marcos Fernández Castro
Javi
Sánchez Estrella

EDITA

Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Ntro. Padre Jesús de la Piedad en su Sagrada Presentación al Pueblo y María Santísima de la Estrella.

IMPRIME

Gráficas Jaén, S.C.A.
Ejido Alcantarilla, 29
JAEN

D. Legal: J. 158 - 4 - 1.989

EDITORIAL

Queridos Cofrades:

Nuevamente, tras casi un año de ausencia, vuelve a vuestras manos el Boletín "Estrella", en su edición de febrero de 1989. Exactamente once meses que nos han distanciado, nos han tenido lejdnos y vosotros, los auténticos protagonistas de la Cofradía, de la Semana Santa jaenera, habéis estado desinformados, que no olvidados, de todo cuanto pasaba en torno al Lucero de la Piedad y su hermosa Madre María Santísima de la Estrella.

Sirvan estas mis primeras palabras de comunicación como Hermano Mayor, a toda la masa cofradiera, para acercaros este número del Boletín "Estrella", que no es otra cosa que la historia de la Cofradía, una historia inmediata, de nuestros últimos quehaceres, la historia, en definitiva, de nuestras ilusiones y desilusiones, de nuestras esperanzas y desesperanzas, de nuestros éxitos y de nuestros fracasos, y digo nuestros porque, al fin y al cabo, de todos cuantos ahora recibís el fruto de nuestro esfuerzo denodado, representado por un puñado de hombres y mujeres, que desinteresadamente y en silencio trabajan durante todo el año, para que vosotros puntualmente, salvo excepciones, recibáis este trozo de nuestra vida común, es la Cofradía o Hermandad, y este trozo de la vida de la Junta de Gobierno que yo represento.

Y como quiera que otra vez estamos en Cuaresma, quisiera desde esta presentación que hagamos un poco de historia de lo que este tiempo es y ha sido a través del tiempo.

La institución de la Cuaresma nació de la necesidad de establecer un tiempo especialmente delicado a la preparación de la fiesta de las fiestas, la Pascua de Resurrección. Tres fueron las grandes orientaciones de la preparación de la Pascua: preparación de los penitentes a la reconciliación solemne del Jueves Santo, de los catecúmenos al Bautismo Pascual, y de todo el pueblo cristiano a la participación en la Pascua anual. El aspecto penitencial prevaleció sobre los demás, y en la fijación definitiva del número de cuarenta días influyó el deseo de imitar el ayuno que Jesucristo observó en el desierto, antes de comenzar su ministerio. Primero, la Cuaresma empezaba en domingo; antes del fin del siglo V se colocó al inicio del período cuaresmal en el miércoles anterior, con el fin de dedicar al ayuno cuarenta días, ya que los domingos no han sido nunca días de ayuno en la Iglesia.

El ayuno, que la Cuaresma representa, consistía al principio en no hacer más que una sola comida al día. Dicha comida tenía lugar, primitivamente, por la tarde, después de la puesta de sol; después hacia las tres de la tarde; finalmente, al mediodía. En el siglo VI, se empezó a añadir a la comida una colacón, o comida ligera, llamada así del latín "collatio" (conferencia), porque se tomaba después de la hora de la conferencia espiritual de los monjes.

El decreto de 28 de enero de 1949, emanado de la Congregación del Concilio, suprimió prácticamente las restricciones alimentarias que caracterizaban antiguamente la Cuaresma. El Concilio Vaticano II ha previsto la posibilidad de modificar las prácticas penitenciales de la Cuaresma, y así, la Constitución "Paenitemini" de Pablo VI (febrero 1966) obliga al ayuno y a la abstinencia sólo el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo, otorgando a los Obispos locales facultades para conmutar la abstinencia de los demás viernes por otras formas de penitencia o por obras de caridad.

Quisiera para finalizar, tras estas pequeñas pinceladas históricas, pedir vuestra participación total y activa en todos y cada uno de los actos que esta Junta de Gobierno ha preparado en este tiempo de reflexión y de participación en el misterio de la muerte y resurrección de Jesucristo, y que oscilan desde una Adoración al Santísimo, el día 18 de febrero, hasta la Estación Penitencial del Domingo de Ramos, 19 de marzo, para así dar realce y esplendor a nuestros amados Jesús de la Piedad y María Santísima de la Estrella, por quienes luchamos y nos esforzamos y de quienes recibimos la paz espiritual que tanto bien nos hace y de la que estamos tan necesitados en esta sociedad materialista y falta de ideales.

Pedro Antonio Hermoso Mesa
Hermano Mayor. (en funciones)
Febrero 1989

TALLER DE CHAPA Y PINTURA

(Cabina de pintado)

LA MAS SOFISTICADA HERRAMIENTA PARA LA REPARACION DE LA CARROCERIA DE SU VEHICULO.

Juan Emilio García

Carretera de La Guardia, s/n
Teléfono 25 41 05
J A E N

Despedida

Sólo unas líneas queridos cofrades y amigos, que quiero que sirvan para despedirme de todos vosotros, del cargo que hasta ahora he ocupado de Hermano Mayor de esta Hermandad. Soy de los que piensan que las circuntancias y el tiempo no perdonan, creo que ha llegado mi momento de dejarlo y aunque me cueste, lo dejo y punto final.

En estos años pasados hemos tenido de todo, días buenos y malos, pero al final hemos logrado superarlos, con críticas o sin ellas, los que lo dejamos hemos llegado al convencimiento que lo hemos hecho lo mejor que hemos podido, y ahora queremos dejar el camino libre para que otros sigan trabajando, esta es una obra de todos y por la que todos los que nos llamamos cofrades de una hermandad, debemos de luchar, y conseguir para ella todo lo mejor.

Tened clara una cosa, que es totalmente una realidad, con críticas y con cortapisas nada vamos a conseguir, realmente lo único que importa es el conjunto, y ese conjunto al que me refiero es nuestra Hermandad, para nosostros la más importante, dejemos de mirar atrás, y busquemos nuevos horizontes, dejemos pasar ya los malos días, mañana volverá a salir el sol y si todos estamos juntos, todo lo podremos conseguir.

Pero a vosotros que ahora la gobernaréis, yo en la experiencia contraída de años, os diría, que no os dejéis guiar por los lobos con piel de cordero, sabed que de esa especie los hay en abundancia, no permitáis que una labor tan bonita, una meta tan sincera que un día nos trazamos, otros lleguen y la destrocen, sabed que están prestos, y día a día os lo están demostrando, no les permitáis que hagan lo que tanto tiempo llevan esperando, trabajad y pensad que no lo hacéis por vosotros mismos, sino que os debéis a una cofradía, y recordad que no estáis solos, Jesús de la Piedad y la Luz de nuestra Estrella serán vuestra brújula.

Miguel Fernández Castro
Hermano Mayor. (saliente)

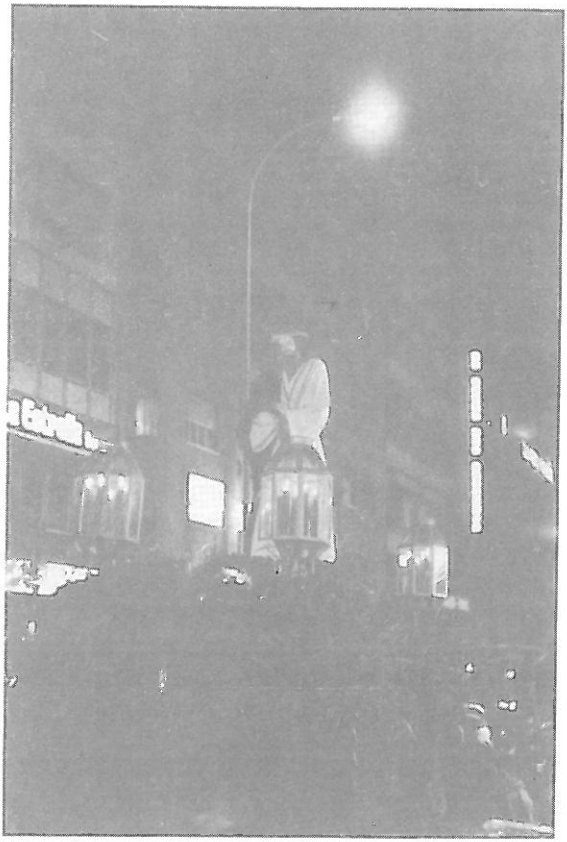
CRONICA COFRADE

APUNTES PARA LA HISTORIA

A la hora de hacer, ordenadamente, la Historia de Nuestra Cofradía, hay que partir, como en todos los casos, de un punto y seguir el hilo conductor que nos sitúe en los momentos actuales. Pero desde ese punto de partida hasta el momento presente, hay una serie de acontecimientos, que son la Historia que nos proponemos relatar.

Todo comenzó el 1 de febrero del año 1955. En la mañana de este día, a las once, para ser más concretos y exactos, un grupo de jóvenes católicos de la ciudad de Jaén, animados por su alto espíritu religioso, quisieron ofrendar a Dios, Nuestro Señor, por medio del ejercicio de la Fe y de la Caridad, todo cuanto eran.

Aquella mañana de febrero, reunidos en la calle Cañuelo de Jesús, en el número 7, estos jóvenes fundaron nuestra Cofradía. La fundaron con unos postulados concretos: sin pretensiones de agrupar riquezas, sino única y exclusivamente para dar culto a sus titulares y prodigar la Caridad hasta el máximo de sus posibilidades, así como aumentar el



número de los desfiles procesionales en la Semana Santa de Jaén.

En el acta de constitución ya se nombra la primera Junta, quedando constituida de la siguiente forma: Gobernador, Agustín Guerrero Parreño; Alférez Mayor, Manuel Pestaña Sánchez; Secretario, Juan García Carmona; Vicesecretario, Ramón López Martín; Tesorero, Manuel Carpio Martos; Contador, Juan Fuentes Domínguez; Alcalde primero, Manuel Colmenero Cámara; Alcalde Segundo, Santiago González Ayora; Alcalde Tercero, Francisco Fernández Galán; Alcalde Cuarto,

Manuel Zayas Sánchez; Fabricano Mayor, Muñoz López y Vice Fabricano, Pedro Jiménez del Moral.

Una vez expuesta la idea y formada esta primera Junta, se estudió el proyecto de Estatutos, presentados por Guerrero, Pestaña y Colmenero y se acordó la denominación de esta Cofradía como "Ilustre y Fervorosa Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Piedad y María Santísima de la Estrella". Su sede estaría en la Iglesia Parroquial de Cristo Rey, de reciente inauguración.

Juan García Carmona, en el transcurso de esta reunión, expone la idea de afiliación con la Cofradía de la Vera-Cruz, con el fin de que los "Pasos" de la Falagelación y Sentencia, que un día dejaron de desfilar, les fueran cedidos los derechos de procesionarlos, sirviendo así de base para la creación de esta Hermandad, al tiempo que la Semana Santa de Jaén recuperara dos escenas muy significativas de la Pasión. En el capítulo económico, los gastos serían muy reducidos, por la aportación de tronos, candelería y demás, que la Vera-Cruz proporcionaría en razón de la afiliación. Se toma el acuerdo de crear una comisión que gestione estos asuntos, que estaba compuesta por Guerrero Parreño y García Carmona.

Así, con la constitución de la Cofradía, el nombramiento de la Junta de Gobierno y el acuerdo de hacer gestiones acerca de la Vera-Cruz para la afiliación de ésta, termina la primera reunión, que no era poco. Un primer paso muy importante, que es el punto de arranque de lo que hoy es nuestra Cofradía.

Desde esa fecha y hasta que finalice el año 1955, se celebran las siguientes reuniones de Junta: Días 22 de abril; 3 de julio y 18 de diciembre. Entre los acuerdos más destacados se decide que el desfile procesional de las imágenes titulares se haga el Lunes Santo; se nombra una comisión de trabajo para una serie de asuntos de régimen burocrático; se toma el acuerdo de que sea sustituido en el traje de estatutos el cinturón blanco por cíngulo blanco. También se hacen unas gestiones con el Presidente de la Agrupación de Cofradías, en aquellos momentos D. Fausto Fernández de Moya y Sicilia, de feliz memoria, sobre la donación de la talla de la Santísima Virgen de la Estrella. También hay una favorable impresión sobre el tema de la afiliación, después de los primeros contactos con la Vera-Cruz.

La cuota anual se fija en 12 pesetas, o sea, una peseta al mes.

Indalecio Morales Pérez

Mi Virgen de la Estrella

Mi Virgen de la Estrella..! Ahí, en la iglesia conventual de la Concepción, en Pilar de la Imprenta. Mi Virgen de la Estrella que llora y ríe al mismo tiempo. Su rostro es un joyero de lágrimas y, sobre ellas, la flor impalpable de una sonrisa que da serenidad a su cara. Cuando la miro, sigue con su pañuelito blanco de encajes en la mano y el péndulo rosario en la otra, adivinándose un nudo en su garganta, la boca ligeramente entreabierta en donde quedó quebrado un suspiro... pero, ¡queda con esa ligera sonrisa inefable en su cara de niña dolorida!

Y es que llora y sonríe al mismo tiempo. Llora por su hijo y el rictus sereno de sus labios quizá sea debido al piropo amoroso de los jaeneros.

Y yo no sé qué tiene ese triduo maravilloso de sus tres lágrimas (o son cuatro..?) sobre sus mejillas. Esa constelación de estrellas en el cielo de su cara. Esas tres lágrimas de dolor en que brilla la luz de la sonrisa serena. Ahí en ese triángulo quedan cautivos todos los ojos y todos los corazones.

¡Qué bonita está la Virgen de la Estrella cuando llora! ¡Qué dolorida está cuando sonríe!

Porque esta Virgen es una síntesis maravillosa de los dos estados más esenciales del alma humana. El dolor y el gozo, dos coordenadas en que se mueve nuestra vida. Por eso, cuando la contemplamos, encontramos en ella un eco fiel de nuestro estado sicológico.

Y cómo llora con nosotros cuando somos felices y la miramos, su sonrisa rima con nuestra alegría; es por eso una Virgen única. Por eso la mujercita que va a verla con pena honda y le lleva un cirio y un clavel, se queda embobada de rodillas, llorando con ella en la soledad de la conventual iglesia, sale por la puerta limpiándose con la punta del delantal sus lágrimas, y se vuelve desde el dintel para despedirse de Ella, y la luz de la plazoleta alumbra en sus ojeras marchitas la navidad de una leve sonrisa.

Por eso el mocito que va a verla, lleno el corazón de ilusiones y estallante de gozo porque le han dicho que "sí", se queda embelesado mirándola, porque es tan bonita, y porque soríe como él. Y sale con un gozo más hondo, más sereno,

templado por una visión de lágrimas maternales.

Por eso va a Ella todo el mundo, porque lo recibe todo: piropos y suspiros, claveles y espinas, cirios que lloran y cirios que chisporretean de alegría.

Y si es verdad que las Vírgenes son todas iguales, también es verdad que son todas distintas, con su personalidad y carácter distinto y con propia independencia. A cada una, como a las personas, para distinguirlas, hay que conocerlas. Si en mi Pregón de la Cruz y Guía dije que la Virgen de las Angustias estaba hecha de fervores, mi Virgen de la Estrella, que al verla se duplica en los ojos, está hecha, al igual que su homónina "La Valiente" de Sevilla, de las rogativas de aquellos descendientes aventureros de América que jalonaron tan alto a Jaén, no importa que sea tan reciente. La perfección en la ejecución de las manos y su angustiada expresión, no exenta de dulzura, favorecen ante el tema Mariano, la exquisita.. sensibilidad de su autor imaginero Sánchez Mesa.

"¡Adios Estrella!", oí decir a una mujer al salir de implorarle. Y aquel adiós tenía la nostalgia de la ilusión, mientras sus labios musitaban como el poeta:

"Llora una mujer. Dos flores
pone su llanto en las cosas.

Lloras, Virgen de la Estrella,
y tiene los pecadores
una cascada de rosas.

Porque eres hija del llanto
de tantas mujeres bellas,
por eso, niña, tu encanto;
por su pena y su quebranto;
tus flores y tus estrellas..."

Benito Rus

CAFE - BAR Y BURGER

CAÑADA

EXQUISITO CAFE.
TAPAS VARIADAS.
BUENA COCINA.

HAMBURGUESAS.
SANDWICH.
PLATOS COMBINADOS.

****

ALCANTARILLA, 33 Y 36 **JAEN**

Y AL TERCER AÑO ...

No quisiera recurrir al tópico de Fernando Vizcaíno Casas, en su novela "Al tercer año resucitó", ni tampoco a la realidad bíblica y cristiana, anunciada en el Antiguo Testamento y refrendada por los Evangelios: "al tercer día resucitó". Pero he de ser fiel a la realidad y he de anunciaros que tras dos años de soñar hermosamente, tras dos años de ver colmados nuestros anhelos e ilusiones, ilusiones de ver a nuestras imágenes salir de un templo, al tercer año volveremos a iniciar nuestra estación de penitencia en las cocheras de los Hermanos Márquez, en la calle Fuente de Don Diego, rompiendo, de nuevo, la tradición, que recientemente habíamos creado, de procesionar por calles tan recoletas y recogidas como Pilar de la Imprenta, García Requena, Molino de Alcantarilla, calles llenas de sabor y tipismo jaenero, por donde nuestro Lucero de la Piedad y nuestra Estrella hermosa paseaban majestuosos dando brillantez y encanto al tipismo arquitectónico de nuestro barrio y de nuestra querida ciudad de Jaén.

De todos es ya conocido el hecho del "hermoso" bloque de pisos que se ha levantado delante de la "costosa" puerta del templo de La Concepción, templo de las RR. MM. Dominicas, obra del gran arquitecto y urbanista D. JUAN CARLOS LENDINEZ, realidad arquitectónica que nos cortó las alas y fue como encerrar una ave en una jaula, hermosa quizá, pero llena de barrotes y falta de libertad, a pesar de que grandes obras de la arquitectura religiosa, en la misma Roma, dan a recónditas calles, pero son joyas que se construyeron muchos siglos atrás y de las que no procesionaba ninguna cofradía. Por ello, el argumentar la recondidez de algunas iglesias romanas, no tiene sentido, porque tampoco es fiel a la realidad, ni a los fines por los que se pretendía llevar a cabo el proyecto.

Ya en los primeros días de octubre pasado recibísteis en casa, como ahora este Boletín, una carta circular pidiendo vuestra ayuda y también una cuota extraordinaria de 500 ptas., para llevar adelante la construcción de una Casa-Ermita de la Cofradía y que lamentablemente no contó con el apoyo total de todos los que os pretendéis llamar cofrades. También en aquella misiva os hablábamos de la instalación de una caseta de feria, que pretendíamos, sólo eso, pretendíamos, fuese "la más bonita", pero que no fue nada, porque ni contó con vuestra presencia, ni contó con el apoyo climatológico o meteorologico, para dar esplendor a la fiesta y allí, entre una constante y copiosa lluvia quedaron inundados nuestros esfuerzos y también nuestras ilusiones, no sólo por la lluvia, sino por lo más doloroso, vuestra falta de apoyo, ayuda y asistencia.

Pese a todo, iniciados los trámites necesarios para llevar a cabo nuestros

proyectos, a pesar de tener que embargar, de por vida, a la Cofradía, de hecho por algún cajón debe estar el proyecto de fachada, de alguien, no cercano a la Cofradía, que con todo su amor nos diseñó una fachada, sencilla, pero digna, que fuese sede de nuestra Hermandad.

Justo aquí comenzaron nuestros problemas, para comenzar, la recaudación, como antes he dicho, no fue todo lo alta que podíamos imaginar; pero bueno, eran unas pesetillas que podían ayudarnos ante la avalancha de gastos que se nos presentaban. Para más desesperación, las autoridades municipales no podían cedernos terrenos de la plaza pública, junto a la actual iglesia, y la Comunidad de Dominicas tampoco veía con buenos ojos el colocar una Ermita junto a su iglesia, que tantos sacrificios le había costado levantar.

Ante la imposibilidad de llevar a cabo el proyecto, estuvimos barajando, y hasta hace muy poco estábamos en ello, y con el beneplácito de las RR. MM. Dominicas se ha intentando abrir una nueva puerta en el lateral del Campanario, puerta que daría acceso directo desde el templo a la plaza pública. Abrir una puerta de dimensiones adecuadas para que sin dificultades pudiésemos procesionar dignamente, puerta cuyo costo financiaríamos entre la Comunidad de RR. MM. Dominicas y la Cofradía. La idea contó con el visto bueno del Arquitecto Municipal D. Luis Berges, y estábamos a la espera del preceptivo informe de la Comisión de Urbanismo del Excmo. Ayuntamiento, pero para colmo de nuestros males, el Sr. D. JUAN CARLOS LENDINEZ, Arquitecto, tras una llamada de la Madre Sor Teresa de Jesús Guzmán, federal de la Orden de Predicadores, se niega a llevar a cabo la obra y está poniendo todo tipo de obstáculos e inconvenientes legales, de forma tal, que no encontramos en todo Jaén un arquitecto que quiera hacernos el proyecto y llevarnos a cabo la obra.

Ante la premura de tiempo y la cercanía del Domingo de Ramos, no nos ha quedado más remedio, si es que queremos ver a Nuestra Estrella y a Nuestro Lucero de la Piedad pasear por las calles de Jaén, nos pusimos al habla con el Sr. Márquez, que además de tratarnos estupendamente, ha accedido a cedernos las cocheras para que desde allí podamos procesionar este año. Quiero, por tanto, desde aquí, mostrar públicamente mi agradecimiento personal y el de toda la Junta de Gobierno que represento, por las atenciones que ha tenido para con la Cofradía.

No obstante, y ya para finalizar, quisiera añadir que no creáis que hemos abandonado el proyecto, que de momento, he de reconocerlo, ha quedado aparcado, pero que a partir de que finalice la Semana Santa, volverá a tomar fuerza y en ello pondremos todo nuestro empeño para que el año próximo podamos volver, nuevamente, a esa casa donde siempre hemos sido bien recibidos y donde nos encontramos tan bien atendidos.

Junta de Gobierno

V PREGON DE EXALTACION A LA VIRGEN DE LA ESTRELLA

El pasado día 12 de marzo, a las 21 horas, y organizado por la Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Piedad, en su sagrada presentación al pueblo de María Santísima de la Estrella, tuvo lugar el V Pregón de Exaltación de la Virgen de la Estrella, que este año estuvo a cargo de D. Indalecio Morales Pérez, Cronista de la Cofradía,

El acto tuvo lugar en la Iglesia Conventual del Monasterio de la Purísima Concepción de las Hermanas Dominicas de nuestra capital. El templo, en el que se congregó gran cantidad de público, así como todos los componentes de la Junta de Gobierno de la Cofradía, se hallaba bellamente decorado de flores, y en el altar mayor, justo en el centro del mismo, presidiendo el acto, con su profunda, clara y dolorosa mirada, se hallaba radiante de belleza, hebrea, preciosa, Nuestra Madre, Nuestra María Santísima de la Estrella, NUESTRA ESTRELLA.

Comenzó tomando la palabra D. Miguel Fernández Castro, Hermano Mayor, quien tras unas palabras de salutación y de recuerdo y cariño para los anteriores pregoneros: D. Luis Escalona, D. José Luis Buendía, D. Miguel Calvo Morillo y D. Juan Carlos Fernández, su hermano, de quien recordó los siguientes versos de su pregón:

Me sentaré en un banco,
frente a tu rostro sereno:
Diré "Guapa", diré "Nuestra",
diré "Paloma", diré "Lucero",
diré de Ti: "La más bella",
diré en voz baja "Te quiero"
y gritaré muy alto "¡ESTRELLA!",
"la más guapa del mundo entero".

Terminó agregando que estos cuatro pregones se habían hecho con el calor, el amor y los sentimientos propios de cada uno de los pregoneros, a los que felicitó por contarse entre los que habían cantado sus sentimientos, en prosa o en verso, a esta Estrella singular, a esta Nuestra Madre, María Santísima de la Estrella.

D. Juan Carlos Fernández Castro tomó a continuación la palabra, y tras dedicar unos hermosos versos a la

Virgen de la Estrella, unos versos llenos del amor y la devoción que él profesa a su Madre, pasó a recordarnos que este V Pregón era el prólogo de la Semana Santa de 1988, con todo cuanto ello representa: penitentes, costaleros, capataces, olor a incienso y a cera, que inunda con su perfume el aire y el ambiente de Jaén.

Pasó después a glosar las virtudes humanas y profesionales del nuevo pregonero, D. Indalecio Morales, de quien dijo era poseedor de gran estima y cariño por parte de quienes formamos la Hermandad, y cómo no, de gran cantidad de giennenses, debido, todo ello, a su gran integridad personal, humana y profesional. Al mismo tiempo, le recordó, que iba a tener el honor y el privilegio de cantar a la Virgen de la Estrella, frente a frente, cara a cara.

Terminó con unas palabras de agradecimiento hacia las Reverendas Madres Dominicas, que seguían el acto desde los coros superiores del templo, por su sacrificio para levantar el santo lugar donde nos encontrábamos reunidos, por sus desvelos, amabilidades y atenciones para con la Hermandad, agregando, que cuando nuestro paso terrenal haya terminado, la Estrella brillará para todos nosotros en el Paraíso.

Comenzó D. Indalecio Morales su disertación con un bello soneto, y confesando abiertamente su miedo a la mezquindad, a no ser capaz de darse entero, todo él, a su Madre, y miedo a no saber expresar con palabras toda la adoración, veneración y amor que le profesaba.

Manifestó haberse sentido honrado cuando fue designado para ser el V Pregonero de la Virgen de la Estrella, y al mismo tiempo, se sentía desafiado por una gran responsabilidad y poseedor de un gran temor a no saber estar a la altura de sus antecesores, que mostraron bellamente su amor cofrade unos, y sus sentimientos otros. Terminando esta introducción con palabras de agradecimiento para quien había sido su presentador.

Inició el Pregón con la intención profunda de querer vaciar todo cuanto poseía, pidiendo a la Virgen que, en este año mariano, llene de amor el corazón de todos sus hijos; protección para esta joven Cofradía, que está compuesta de sacrificios, pero que es rica en Fe y Caridad; por todos nosotros, para que seamos capaces de mostrar todo el amor que llevamos dentro.

Deleitó a los presentes con una bella y hermosa historia de un hombre en Jaén, que cada noche, tras su jornada, dura jornada de trabajo, como premio a su tesón y sacrificio, veía radiante en el cielo un lucero. Y cuando la sabia joven, que quería continuar su labor, y para quien era ardua, dura y difícil, titubeaba, dudaba, caía y volvía a levantarse, en una ocasión no hizo su cotidiano acto de mortificación, consistente en no beber agua de una fuente; cuando él sabía que el joven haría lo que él hiciese, tuvo para con él un acto de caridad: bebió agua para que el muchacho no desfalleciera, puesto que era consciente de que éste le imitaría. Al anochecer, el hombre maduro, en su soledad se preguntó si esa noche vería sus lucero. Y esa noche, en el cielo azul parduzco, que cubría Jaén todo, no brilló un lucero, brillaron, al unísino, un Lucero y una Estrella.

Enlazó esta bella narración con los inicios de la Cofradía, allá por febrero de 1955, cuando un puñado de jóvenes fervorosos la puso en marcha, y nos habló de esta segunda etapa, en la que cada tarde-noche del Domingo de Ramos, la procesiona, no por

Caridad, sino por amor, amor profundo a Jaén, para que no le falte la luz de una Estrella, que lo ilumine, no sólo ese día, sino todo el año.

Pasó a continuación a narrar el recorrido procesional de la Cofradía, que se inicia por estrechas y tortuosas calles del Jaén antiguo, por donde la Virgen de la Estrella, hermosa y bella, en su paso de palio, pasa justa, sin rozar siquiera los claveles que adornan los balcones; claveles que se inclinan para verla, como muestra de su veneración. Retratando con bellas, justas y sabias palabras, sucesos tan insignificantes y, sin embargo, tan preciosistas, como el paso de los vencejos sobre el desfile procesional, en su vuelo de regreso de los campos de Jaén, a los campanarios de la Catedral, allá por la calle Fuente de Don Diego.

Comparó la procesión con una lanza mística que se va abriendo paso entre la multitud que agolpa, ya en el nuevo Jaén, en calles de más amplio y más reciente trazado, para contemplar el paso del cortejo mientras habla de sus cosas, multitud que en muchos casos no capta la responsabilidad interior del mismo, que no comprenden o no entienden el acto de participación cristiana que representa, y que no se fijan en los ojos del Lucero de la Piedad, o en las lágrimas de la Estrella.

Tras el paso por la Tribuna Oficial, cuando en el reloj de la Catedral comienzan a sonar las diez campanadas, las gentes comienzan a retirarse, en unos casos atónitas por el acto penitencial que acaban de presenciar, en otros, comienzan nuevamente a hablar de sus cosas, nimias, perecederas y terrenales. Y justo en ese momento comienza, para

quienes conforman el desfile procesional, el verdadero acto de penitencia: se entra en la calle Llana, donde lo monumental no está lejos, y se hace el silencio, dejan de sonar cornetas y tambores, y comienza el rosario. Lenta y silenciosamente el Lucero, Jesús de la Piedad, llega a las puertas del Convento de las Hermanas Dominicas y allí, unas voces blancas y puras, rompen el silencio para cantar al Hijo de Dios hecho hombre. El nazareno, mientras tanto, ora, reza interiormente y se dice: "cuántas veces, Señor, me habéis llamado y cuántas he respondido".

Vuelve a reinar el silencio y la quietud en la calle Llana, ya sólo roto por la voz firme del capataz dirigiendo a los costaleros, que sobre sus hombros, ya doloridos, portan majestuosa a la Estrella. Silencio que se rompe, esporádicamente, por los gritos fervorosos de quienes la portan, gritos de: "¡GUAPA!", "¡GUAPA!"; "¡ESTRELLA!", "¡ESTRELLA!". Suenan de nuevo las voces claras y puras de las Hermanas Dominicas, para cantar, como muestra de su devoción, a la Madre de Dios, ante las miradas atónitas de quienes, calladamente, siguen el cortejo.

Para finalizar, y en otro alarde de preciosismo, de prosa certera, con palabras justas y precisas, nos narró el majestuoso e inenarrable paso de la Virgen de la Estrella, de la calle Llana a la calle de Los Peñas, en un ángulo de noventa grados, pasando justa, pero sin rozar, sin lastimar siquiera, ni un sólo de los claveles que doblados, le rinden pleitesía a su belleza. Y allí, ya en la calle Los Peñas, sobre el palio, se divisa el Castillo de Santa Catalina, conformando la imagen una verdadera postal jaenera.

Nuestro Padre Jesús de la Piedad, nuestro Lucero, ya en la explanada que da acceso a la Iglesia, espera, majestuoso, sobre su calvario de claveles rojos, aún frescos, pese a las horas transcurridas y al calor reinante, a la Virgen de la Estrella. Espera tensa. Llegada que se va imaginando, conforme se hace perceptible, a los oídos de los allí reunidos, el tintineo de los rosarios sobre los varales plateados que soportan el palio, y cuando hace su aparición, cuando se pone frente a frente, cara a cara con su hijo, todos gritan: "¡GUAPA!", "¡GUAPA!", "¡ESTRELLA!", "¡ESTRELLA!".

Finalizó diciendo que cuando el Lucero y la Estrella ya están dentro del templo, cuando definitivamente se apagan los tambores y las cornetas, a los que en cada nota él ve a su Estrella, seguirá gritando: "¡GUAPA!", "¡GUAPA!", "¡ESTRELLA!", "¡ESTRELLA!". Para terminar con un profundo y desagarrador: ¡TE QUIERO!

Finalizada la intervención de D. Indalecio Morales Pérez, tomó de nuevo la palabra el Hermano Mayor de la Hermandad, para hacer entrega a la Madre Teresa, extensivo a todas las hermanas que conforman la Comunidad, del pergamino con el nombramiento de Camareras de Honor, lo único que la Cofradía, en muestra de agradecimiento, puede ofrecer a la Comunidad de Reverendas Madres Dominicas, donde hemos encontrado nuestra casa.

Asimismo, fue entregado otro pergamino, nombrándole Cofrade de Honor, a D. Indalecio Morales Pérez, que tras la finalización del acto recibió la felicitación de todos los asistentes.

Pedro Antonio Hermoso Mesa

Marzo, 1988

SENCILLAMENTE ... ESTRELLA

Yo he oído en algún lugar, que Estrella es un título de Virgen, lleno de profundidades astrológicas, a veces paganas, pero humanas y tremendas, o en todo caso curiosas para nuestra cultura que desconoce la de otros pueblos aborígenes y primitivos de la tierra.

Así, la creencia de que las estrellas son personas célebres o divinizadas y trasladadas al cielo, fue entre los pueblos antiguos, y lo es entre los llamados primitivos, muy corriente.

Según estas creencias, las estrellas se hallan agrupadas en constelaciones que representan personas.

Los indígenas del Estrecho de Torres incluyen en su constelación Tagai, las constelaciones Cruz del Sur, Escorpión, Sagitario y las estrellas Lobo y Centauro.

En Nueva Zelanda identifican la Cruz del Sur con la estrella de la canoa de Tamarete. Entre los warrunjerri de Australia, la alfa y la beta de la Cruz y las mismas del Centauro, son los hijos de Bunjil, creyéndose que tanto el padre como los hijos fueron arrebatados al firmamento en alas de un ciclón.

En Alice Springs (Australia) los aruntas dicen que la estrella vespertina es una mujer que vino a la tierra, cayendo en un sitio señalado con piedra blanca en el templo de Mac Donell Range, dejando allí su churinga, o espíritu niño, y toda criatura concebida en aquel lugar pertenece al totem, estrella vespertina.

Entre los esquimales de Groenlandia, la nebulosa de Orión es la pérdida de uno, la cifra de los cazadores que se pierden en el desierto.

Las Pléyades las conocían ya los indios de la América del Norte por las danzarinas.

Los lapones las tienen por una compañía de vírgenes y para los australianos son un grupo de niñas que bailan el "corroboree".

Los aruntas creen que son mujeres que parieron en el firmamento y en él quedaron para siempre.

En casi todos los pueblos primitivos identifican a las Pléyades con mujeres que vivieron en este mundo en épocas anteriores.

No es raro ver a las estrellas consideradas como hijas naturales de la luna.

Los mantras dicen que en otro tiempo el Sol y la Luna tuvieron gran número de hijos, que son las estrellas, y que se complacen en devorarlas.

En la vida práctica de los pueblos primitivos, las estrellas ejercen funciones más importantes que el sol. Por su salida y desaparición se determinan las fiestas y los ritos sagrados. Entre los pueblos salvajes agrícolas sus movimientos sirven como de calendario, con el que se regulan varias operaciones de cultivo del campo.

En el Estrecho de Torres, Tagai señala la época para los nuevos yans y para la emigración de la tórtola.

Los isleños de Murray se rigen por esta estrella para emprender los viajes marítimos.

Y así toda una gran cultura de las estrellas, que como termómetros siderales ejercen gran influencia en las culturas primitivas.

Indalecio Morales Pérez

¿DONDE ESTA LA ESTRELLA?

En un antiguo barrio de nuestra hospitalaria ciudad y en contraste de sus alrededores que la contempla, surge una nueva iglesia de luz y modernismo lugar donde se venera la "Virgen de la Estrella".

No hay ningún anuncio en nuestras calles que pueda indicarnos dónde está esa bendita iglesia; auténtico misterio para jiennenses y forasteros que no llegan a saber dónde está y poder verla.

La velan unas monjitas, sus camareras de adentro, esas benditas mujeres que cada hora ponen a los pies sus rezos, que son oraciones de flores y besos.

Id a verla hermanos y de rodillas contemplarla sin plata, sin palio y sin candeleros. Sin la faustosidad de la Semana Mayor que anuncia los letreros, en la calle está la Virgen con manto de cielo y corona de estrellas.

Dolores Ballesteros Gómez
Camarera.

AÑO SANTO MARIANO

El Año Santo Mariano fue instituido el día 1 de enero de 1987, solemnidad de María Madre de Dios, por el papa Juan Pablo II que anunciaba la celebración, desde el 7 de junio de 1987 al 15 de agosto de 1988 (en España por concesión papal a los Obispos españoles, y en especial la decisión del Obispo de Jaén, Monseñor García Aracil, finalizará el próximo 8 de diciembre de un año dedicado especialmente a la Virgen María en "la perspectiva del año 2000, en el que el jubileo bimilenario del nacimiento de Jesucristo orienta al mismo tiempo nuestra mirada hacia la figura excelsa de su madre" (Encíclica "Redemptoris Mater").

Aunque no corresponde a una fecha cronológicamente exacta, la celebración del Año Mariano pretende evocar el bimilenario del nacimiento de María.

Jaén es la tierra de María Santísima por excelencia, por ello, tiene como patrona a la Madre de Dios, bajo la advocación de Virgen de la Capilla, Virgen que se paseó la noche del 10 al 11 de junio de 1430 por sus calles y se quedó con nosotros para siempre quizá enamorada de su paisaje de olivos, quizá para dar aliento y reforzar la fe de aquellos moradores fervorosos que la acompañaron en procesión por las calles de la fortificación.

La ciudad de Jaén, guarda y defendimiento de los Reinos de Castilla, levantó un templo que sirviera de morada permanente a la Señora y al mismo le impuso el nombre de San Ildefonso, el primer mariólogo hispano, Obispo que desde su sede toledana supo defender con su pluma la virginidad perpetua de María, contra las acechanzas de los herejes de la Hispania visigoda.

El Obispo San Ildefonso recibió el mejor regalo de la misma Madre de Dios, al imponerle, Ella, la casulla para la celebración de la misma, como está perpetuado en la escena que corona la puerta principal, debido a la dirección del artista jiennense Francisco del Castillo.

Desde entonces, todos los jaeneros vamos a la Iglesia Parroquial de San Ildefonso para darle las gracias por los favores recibidos, como para impetrar su ayuda en caso necesario.

Era bueno, por tanto, que la Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Piedad en su sagrada presentación al pueblo y María Santísima de la Estrella, organizara durante el mes de mayo, el mes mariano por excelencia, actos conmemorativos de este año dedicado por completo a la Madre de Dios.

Y correspondía a nuestra Hermandad el tomar la iniciativa en la organización solemne de actos conmemorativos, por ser la única de todas las Hermandades y Cofradías de Jaén que el gallardete de su Estrella lleva grabado primorosamente: SINE LABE CONCEPTA. Expresión latina que encierra el más hermoso de los dogmas de Fe de nuestra religión, y el favor excelso que Dios tuvo para quien habría de ser la Madre de su Hijo en su paso terrenal para la salvación de la Humanidad. Siendo más perentorio en este año en el que la decisión unilateral de la clase gobernante, de un plumazo, nos borraba del calendario la fiesta de la Patrona de España, la Inmaculada Concepción.

Y nos correspondía también hacerlo como demostración al pueblo de Jaén, de que las Cofradías de Semana Santa somos entes vivos, dinámicos y en constante movimiento y trabajo en pro de realzar y mantener nuestras tradiciones, y reforzar nuestra fe y religiosidad, y no entidades snobistas, como se nos tacha desde algunos sectores de la población, precisamente aquéllos que eluden el calificativo que realmente les corresponde: snob.

Estos actos consistieron, además de los religiosos, en una serie de conferencias en el que se trataba el tema de María en actividades cotidianas de nuestro quehacer cotidiano, como son: la dogmática, la conventual y la popular.

La primera conferencia, el día 7 de mayo, bajo el tema: EL DOGMA DE LA INMACULADA CONCEPCION, estuvo a cargo de D. Tomás de la Torre Lendínez, presbítero, nacido en Jaén y bautizado en la Iglesia Parroquial de San Ildefonso (quizá de aquí su profunda devoción mariana), persona de gran devoción mariana y gran interés por la investigación histórica, a la vez que poseedor de gran ingenio y recursos literarios, que sabe conjugar, a la perfección, en todos sus trabajos, la realidad histórica, con la ficción literaria. Licenciado por la Facultad de Teología de la Universidad de Granada y autor de diversos trabajos y estudios de investigación histórica, teológica y mariana, es, actualmente, Director del Boletín Oficial de la Diócesis, Delegado Diocesano para los Medios de Comunicación Social y profesor de "Historia de la Iglesia", desde hace quince años, en el Seminario Diocesano de nuestra ciudad.

Para la segunda conferencia, con el tema: MARIA EN LA VIDA CONTEMPLATIVA, contamos con la participación de Sor María Rafaela Catena Martínez, componente de la Comunidad de Reverendas Madres Dominicas y que representa, dentro de esta comunidad de religiosas (que tuvieron su origen en un grupo de mujeres cátaras, convertidas e instaladas por el fundador, Santo Domingo de Guzmán, en Notre-Dame-de-Prouille, en el Obispado de Toulusse, en 1206) la juventud y la savia nueva que va reforzando y prosiguiendo con la labor, silenciosa y callada, de cientos de mujeres que voluntariamente optaron por una constante vida de meditación y unión afectiva con Dios. Dicha conferencia, se llevó a cabo el día 15 de mayo.

Finalizaron los actos el día 21 de mayo, con una nueva conferencia bajo el título: EL TEMA MARIA, EN LA RELIGIOSIDAD POPULAR, a cargo de D. José Melgares Raya, persona de profundas y arraigadas raíces giennenses, un hombre sobradamente conocido en los estamentos sociales de nuestra ciudad, un hombre profundamente ligado a nuestra Hermandad, que cursó sus estudios de Teología en el Seminario Diocesano de Jaén, y que desde su ordenación sacerdotal supo alternar, a la perfección, sus tareas pastorales con la docencia, no sólo en el Seminario donde

se forjó, sino también en distintos centros docentes; de ahí su popularidad entre los sectores más jóvenes de nuestra ciudad, persona de grandes inquietudes y gran interés por la investigación se encuentra al frente del Archivo Catedralicio, del que es un gran conocedor, no sólo de su contenido, sino también de su riqueza.

Los actos, en número de tres, podrían enmarcarse dentro de la siguiente triología: María, Estrella Inmaculada; María, Estrella guía e ideal de las almas contemplativas; María, Estrella y luz popular.

Dicha conmemoración finalizó solemnemente con una fiesta religiosa, presidida por D. José Melgares, que sirvió de despedida a nuestra Madre Estrella, antes de iniciar su camino hacia Sevilla para, en manos tiernas y delicadas, proceder a su restauración.

En dicha solemnidad contamos con la presencia del Coro Parroquial de Santiago Apóstol, que interpretó, magníficamente, parte de su repertorio para acabar, en el besamanos, entonando "Virgen de Amor".

P. A. H. M.

SERVICIO OFICIAL

BRU
TIMSHEL
MEPANSA
SIEMENS
GARZA
MOULINEX
SOLAC
SOLER Y PALAU
KELNER
ZANUSSI-INDUSTRIAL

BRU

Manuel Sánchez Castillo

RUIZ ROMERO, NUM. 8
TELEFONOS: 22 58 05 – 22 78 07.
JAEN

Fernando Cruz

JOYERO

TALLERES PROPIOS
JOYERIA - PLATERIA - RELOJERIA
ARTICULOS DE REGALO

Bernabé Soriano, 30
Teléfono 22 70 23

JAEN

MARIA EN LA VIDA CONTEMPLATIVA

El tema "María en la vida contemplativa" es amplio, un tanto difícil de resumir en pocas líneas, pero trataremos de hacerlo sin mutilarlo.

Primeramente, vamos a exponer unas ideas sobre la vida monástica, quizá poco conocida para los que leáis estas páginas.

Sus raíces las hallamos en el mismo Cristo. Él ya es el ideal de la monja, ya que ésta no pretende sino vivir una faceta de su misma vida. Cristo vivió pobre, casto y obediente, y con frecuencia se retiraba a lugares solitarios para orar.

Será el Espíritu Santo el que suscite esta forma de vida, que ya bastante organizada la encontramos en el siglo IV. Como vemos la vida monástica tiene una larga historia.

Ante todo, como hemos dicho, es una respuesta a una llamada de Cristo, pero también ya desde sus comienzos (siglos III y IV) trataba de ser una protesta contra el mundo materializado y paganizado que imperaba en aquellos siglos, imagen del que impera en los nuestros.

Estos hombres y mujeres llamados a vivir una vida de soledad y de hacer realidad en sus comunicaciones el estilo de vida que Cristo nos propuso y del cual vinieron las primeras comunicaciones cristianas. Y de hacerlo vida con una radicalidad absoluta. Vida común, profesión de los consejos evangélicos (pobreza, castidad y obediencia), trabajo y asidua oración y generosa penitencia, así como apartamiento material del mundo, son los rasgos más característicos.

Hemos de entender que este apartamiento no es por egoísmo, por comodidad, sino que intenta ser un camino para conseguir mejor el ideal contemplativo.

También la vida monástica es un signo para los hombres de todos los tiempos..., un signo que indica la supremacia de Dios sobre todas las cosas, y la supremacía del Reino frente a los valores terrenos y transitorios. Es una confesión pública de fe pues su vida de dedicación total a Dios confiesa que hay otra Realidad y otra efectividad que merece la pena ser vivida.

Las contemplativas no son egoístas. Recogemos un testimonio del siglo IV, de Evagrio Póntico, que hablando de ellas, dice así:

"En el silencio, en la soledad, en la vida penitente y en la oración, buscan unirse a Dios por el alma y saben que en Dios encuentran siempre al prójimo con todas sus necesidades. Se separan de todo para unirse a todos".

Sobre la importancia y misión de esta forma de vida podríamos recoger numerosos testimonios, tanto de Santos Padres, Papas, declaraciones, etc. Nos quedamos sólo con un texto del Concilio Vaticano II, que dice así:

"Los institutos que se ordenan íntegramente a la contemplación, de suerte que sus miembros vacan sólo a Dios en soledad y silencio, en asidua oración y generosa penitencia, mantienen siempre un puesto eminente en el Cuerpo Místico de Cristo..."

"... Ofrecen en efecto a Dios un eximio sacrificio de alabanzas, ilustran al pueblo de bríos con ubérrimas puntas de santidad, y lo dilatan con misteriosa fecundidad apostólica..." (P.C. n.º 7).

Una vez conocidos estos datos vamos a centrarnos brevemente en el tema. Todo lo podemos resumir en una frase: "La Santísima Virgen es Madre, Modelo y Ayuda a las contemplativas".

Efectivamente, María es la Madre de Jesús y Madre nuestra por "su fiel colaboración al plan de salvación de su Hijo".

Ella, por otra parte, nos dice el Concilio, acompañó toda la vida de Jesús: "desde la Anunciación hasta el Calvario". De estas dos ideas podemos deducir:

1. María sigue ejerciendo su maternidad espiritual..., no de una forma pasiva, sino real y efectiva.

2. Por ello, la contemplativa encuentra en Ella ante todo a la Madre, Madre que la acompaña a lo largo de toda su peregrinación... Madre, que constantemente le da vida porque le da a JESUS.

En cuanto a María como Modelo, lo podemos ver vajo dos puntos de vista:

a) Modelo de religiosa, ya que María abrazó para sí la forma de vivir de Cristo, a saber: en pobreza, castidad y obediencia. Ella fue la que le imitó más de cerca y con más fidelidad. Al pronunciar su "Fiat" en la Anunciación realizó la primera profesión religiosa de la Historia.

Por lo tanto se convierte en Modelo de todos aquellos que abrazan esta forma de vida.

La pobreza de María, su forma de vivirla nos enseña a las contemplativas a vivir confiadas y abandonadas siempre en Dios. Liberadas de las esclavitudes del poseer, del tener. La Castidad, la Virginidad y Maternidad espiritual de la Santísima Virgen dan sentido y estímulo a las de la contemplativa. De ella aprende que sólo es virgen quien ha dado todo su corazón a Dios, quien vive sólo para Él, y como consecuencia en donación de amor a todos los hombres.

Y de obediencia..., después de Jesús, Ella fue la que fue más fiel a la voluntad del Padre. Enseña a vivir en fe..., descubriendo en cada instante el querer de Dios y realizándolo como la mejor respuesta de Amor.

b) Modelo de contemplativa. Ciertamente Ella no vivió en un monasterio, pero en su esencia Ella es la primera contemplativa y modelo para ellas. Bástenos recorrer el Evangelio y descubrirla retirada, oculta en la vida diaria de Nazaret. Viviendo y contemplando en la fe y desde la fe el misterio de Dios, que va creciendo en la persona de Jesús.

Pablo VI en su "Marialis cultus" dice de la Santísima Virgen así:

"María es:

* La Virgen oyente..., que acoge con fe, la Palabra, meditándola, viviéndola, haciéndola fructificar.

* La Virgen orante..., su vida fue oración, oración de alabanza, como en el magnificat, oración íntima y silenciosa en diálogo amoroso..., y oración de intercesión por los hombres, cuyo ejemplo lo tenemos en las bodas de Caná.

* La Virgen oferente..., que se ofrece junto a su Hijo por nuestra salvación".

Estas claves marianas son las que también forman parte de la vida contemplativa, por ello María es su mejor

modelo; modelo de escucha, modelo de oración y modelo de ofrecimiento.

Con su ejemplo, con la vida, la Santísima Virgen nos enseña a ser contemplativas, a optar sólo y exclusivamente por Dios, a entregar nuestro corazón sólo a Dios, buscando siempre su gloria y los intereses del Reino, que son la salvación de todos los hombres.

En fin, Ella es la Estrella. Estrella que guía a las contemplativas en su peregrinación y que nos enseña a ser estrellas que alumbren las noches de los hombres de nuesstro tiempo, y les ilumine el camino que lleva a la Vida, haciéndoles ver que es posible vivir evangélicamente y que para ello el mejor medio es la Oración, pues Ella nos pone en hilo directo con Dios.

A mayor gloria de Dios
y de la Bienaventurada
Virgen María.

Sor María Rafaela Catena Martínez
R. M. Dominica

TRANSPORTES Y MATERIALES DE CONSTRUCCION

TBM

BELTRAN MONTORO, S.A.

DISTRIBUIDOR DE: - URALITA
- CEMENTOS ASLAND Y ALBA
- PAVIMENTOS SIRE
- SANITARIOS PORSAN

Prolongación Avda. de las Cruces
Teléfono 22 09 31

JAEN

Distribuidor Oficial:

Gestetner

TRIUMPH ADLER

PROCESO DE DATOS - INFORMATICA

Mecanográficas HERNANDEZ

Venta de Máquinas de escribir, Sumar y Calcular - Multicopistas - Eléctricas - Eléctronicas y Manuales - Muebles para oficina - Estanterías Metálicas Armarios Roperos

ASISTENCIA TECNICA

Millán de Priego, núm 19
Teléfonos 22 46 01 y 22 50 56
Particular 25 25 22

23007 **JAEN**

La Inmaculada Concepcion

Tiene una gran actualidad el dogma mariano de la Inmaculada Concepción, a causa de la decisión de las autoridades de convertir en laboral una fecha profundamente arraigada en el ser del pueblo español desde tiempos muy remotos.

Además, la concesión papal de los Obispos españoles de terminar el Año Mariano en una fecha tan singular como es la Inmaculada Concepción, y la decisión del Obispo de Jaén, Monseñor García Aracil, de clausurar esa fecha el Año Mariano en la diócesis jiennense, también son dos razones, que ponen en el primer plano de la actualidad tan profunda devoción mariana a la Virgen Inmaculada.

Historia del Dogma

La Sagrada Escritura no presenta ningún texto explícito donde quede demostrada la Inmaculada Concepción. Hay, sin embargo, un amplio sentido implícito de mostrar a lo largo de la Biblia cómo la Madre del Señor debía estar limpia de todo pecado en su concepción maternal.

En la Historia de la Iglesia es cuando aparece más clara la conciencia de fe del dogma inmaculista. Los Santos Padres toman la idea de que María fuera concebida sin pecado original y la describen de muchas maneras. Así lo encontramos en San Ireneo, San Justino, San Agustín y San Isidoro.

En el siglo XI se comenzó a celebrar la fiesta con gran fervor en Inglaterra. Al siglo siguiente la fuerza popular la difunde por Francia, Bélgica, España y Alemania.

Para ello se asimila el argumento que esbozó, por vez primera, el teólogo Eadmero (1055-1124). compañero, amigo, secretario y biógrafo de San Anselmo de Canterbury: "Pudo, convino, lo hizo" (*Tractarus de conceptione Beatae Mariae Virginis 10:* PL 159, 305).

Las fuertes discusiones

En la plena Edad Media la orden dominica y la franciscana protagonizaron

una línea de oposición y de favorabilidad hacia el dogma de la Inmaculada Concepción.

Estos debates teológicos llegan hasta el pueblo fiel, que llega a cantar lo siguiente:

"Quiso y no pudo, no es Dios;

pudo y no quiso, no es hijo;

digan, pues, que pudo y quiso".

En el Concilio de Trento se intentó definir el dogma de la Inmaculada Concepción, pero se detuvo la iniciativa, en la que intervino el Cardenal Pacheco, Obispo de Jaén (1550-1555), y otros muchos prelados y teólogos españoles.

Más adelante intervienen los reyes españoles, como Felipe III, ante el Papa Pablo V, quién prohibió defender en público la opinión contraria a la Inmaculada Concepción de María.

En 1661 el Papa Alejandro VII declara como fiesta el 8 de diciembre; y Clemente XI la puso como precepto para oír misa entera.

A finales del siglo XVII defendían el privilegio de la Inmaculada Concepción de María más de 150 universidades, de las que 50 habían hecho el juramento de defenderlo; juramento que se exigía antes de la colocación de grados a todos los que aspiraban a ellos. Se había llegado ya al triunfo de la fe explícita en este misterio de fe también en los ambientes intelectuales.

La definición

El día 8 de diciembre de 1854 el Papa Pío IX definió dogmáticamente la Inmaculada Concepción de María ante más de 300 Obispos del mundo entero.

En la definición papal podemos leer esto: "Que la doctrina que sostiene que la beatísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente en atención a los méritos de Cristo Jesús Salvador del género humano, está revelada por Dios y debe ser por tanto firme y constantemente creída por todos los fieles". (De la *Bula Ineffabilis Deus*, de 8 de diciembre de 1854).

La teología posterior siempre ha tenido en cuenta esta definición dogmática. Sobre todo el Concilio Vaticano II, en el capítulo VIII de la Lumen Gentium. Igual ocurre con el resto de los escritos papeles posteriores y las obras de los teólogos.

Conclusión

El dogma inmaculista es una verdad de la fe católica, que por mucho que se desee arrancar de la conciencia del pueblo cristiano, siempre producirá los efectos contrarios. De ahí la miopía de los que han determinado unilateralmente hacer laborable una fiesta que desde siglos está metida en el tejido social e histórico de nuestro pueblo.

Lo que no saben es que con esta medida han afianzado mucho más la fe del pueblo cristiano en la Virgen Inmaculada, y se han echado piedras a su propio tejado.

Tomás de la Torre Lendínez.
Presbítero.

JESUS DE LA PIEDAD

Gráficas Jaén

SOCIEDAD COOPERATIVA LIMITADA

CENTRO ESPECIAL DE EMPLEO, N.º 159

FOTOCOMPOSICION
LABORATORIO
OFFSET
TIPOGRAFIA
RELIEVES
MANIPULADOS
ENCUADERNACION
CARPETAS DE PROYECTOS
ESTAMPACIONES

Ejido de la Alcantarilla, 29
Teléfono 26 32 01

JAEN

DULCES RECUERDOS

Todavía me estremezco, mi piel se eriza, se me pone la carne de "gallina", y un escalofrío recorre todo mi cuerpo, cuando recuerdo la tarde del Domingo de Ramos, de ese 27 de marzo, de este Año Santo Mariano de 1988.

Eran las 18'45 horas cuando el primer turno de costaleros pasó debajo del trono, del "paso de palio" de la Virgen de la Estrella. "Paso de Palio" que es un soneto realizado en plata y claveles blancos. Soneto por la técnica, pero en el fondo es un madrigal, una composición poética corta y exacta, para una mujer: para la Virgen. Y en especial, para una Virgen: la Virgen de la Estrella.

Un madrigal de doce versos medidos y perfectos, que son sus doce varales de plata, pulidos y trabajados, con tesón y paciencia, por el orfebre. Lo bastante gráciles para cimbrearse con el viento delgado de la noche. Doce versos que llevan la rima exacta de un color: dorado, porque dorada es la malla del palio y también doradas las bambalinas. Doce varales, doce versos de un madrigal, entre cuyas doce rejas va llorando la más hermosa de las mujeres, la más bella de las Virgenes: la Virgen de la Estrella.

Sonó, entre el murmullo de los allí reunidos, de las voces de la gente que se agolpaba en la puerta para contemplar la salida de su Virgen, de su Estrella, el repiqueteo de la campana que ponía en aviso a los costaleros, a aquella treintena de jóvenes que, anhelantes, deseosos y fervorosos, se habían ofrecido para portarla sobre sus hombros, y se hizo el silencio, un nuevo golpe de campana y majestuosamente se produjo la "levantá". El silencio se rompió por el celestial tintineo de los rosarios en los varales y por las dulces voces del Coro de la Parroquia de Santiago Apóstol que comenzó a cantar:

Virgen de Amor, ven junto a mí,
que yo sin Ti, no sé vivir.
Virgen de Amor, mi dulce encanto

escucha el llanto de esta canción.

Entonces, los ojos de los que estabamos presenciando el acto brillaron. Brillaron y se humedecieron. Estaban húmedos los ojos de Juan Carlos, tu fabricano; los ojos de Pepe, tu mayordomo; los ojos de José Raúl, tu alcalde; los ojos de Katy, Maribel, Loli, Celia, algunas de tus camareras; los míos; y los de otros muchos a los que, por mi propio llanto y situación en el templo, no alcanzaba a ver. Afloraron las lágrimas, que cual perlas en tu honor y burda imitación de las que adornan tu cara, corrieron por las mejillas de todos y cada uno de nosotros, como ofrenda de nuestro más puro e íntimo sentimiento: nuestro amor.

En medio de aquella emoción, el coro continúa cantando:

Si supieras el amor que tengo
dentro de mi alma, que no puedo hallar
un momento de calma
que alivie mi pecho de este gran dolor.
Pues tu vives en mi alma
cual imagen dorada
eres la mística flor más delicada
por la cual suspiro con ardiente amor.

Mientras tanto, los costaleros mecen a la Estrella con una ternura y una delicadeza similar a la de una madre al acunar al fruto de sus entrañas: a su hijo. Lenta y pausadamente el "paso de palio" va girando para encarar los coros del templo, de la Iglesia Conventual de la Purísima Concepción, coros en cuyos barrotes se agolpan las Reverendas Madres Dominicas, que se aferran al frío hierro como queriendo abrirlo, para así, escapar de su encierro y aproximarse a ti, Madre, y admirarte.

El coro va terminando su canto:

Tú eres calma de mi alma buena
que alivias la pena que me tiene herido,
cerca de tu pecho, que a todos acoge
quiero siempre estar.
Tú eres fuente inagotable que alimenta mi cariño
con la misma intensidad que un niño
yo confío en Ti como si fueras Dios.

De nuevo se hace el silencio, roto, esta vez, por un juego de campanillas de plata, donde repican en sus varales, doce de ls dieciseis, blancos rosarios oscilantes, donados por aquellos que te quieren.

Aquellos ojos ya no se apartan de la Estrella. El trono de frente, era una hoguera dorada, dorados los cirios, doradas las llamas, dorada la malla del palio y las bambalinas, y dorados los reflejos; y en medio de aquel oro incandescente del aire, el rostro de la Estrella, dorado también en la tez morena de sus mejillas.

Era escalofriante, conmovedora, la visión del "paso de palio" de la Virgen de la Estrella, tanto de frente, como de perfil o de costado.

Por delante es luz, es hoguera, es oro, es ilusión que sale a la calle. Por detrás es despedida, es nostálgia, es pena.

La Estrella, hermosa y bella, en su "paso de palio", sigue girando para encarar, lenta, muy lentamente, la puerta del templo, puerta abarrotada de cientos de personas que esperan, expectantes, la salida de la Virgen. Y con la visión, también expectante, de su manto azul, todos, al pasar, soñamos y esperamos inconscientes que la Estrella vuelve la cabeza por última vez. El "paso" dobló la esquina del templo para enfrentarse con las gentes que esperan.

Ya fuera tras un duro y arduo esfuerzo, tras el sufrimiento de los corazones encogidos, ante la dificultad de la salida, todas las voces se unen para gritar entre aplausos y vitores: "¡GUAPA!".

Un año más, ya van seis, la Estrella se ha paseado majestuosa, radiante de belleza, por las calles de Jaén. Durante ocho horas y media ha brillado con luz propia, no necesitaba los cirios, para todos los jaeneros que salieron a la calle y se agolparon para contemplarla y también para admirarla, en su lento y acompasado caminar por las calles de la ciudad que tienen el honor de poseerla.

La visión de la Virgen de la Estrella, en su "paso de palio", por una callejuela estrecha -García Requena, Molino de Alcantarilla-, o por la calle Llana, jalonada de antiguos caserones y palacios del siglo XVI y siguientes, es admirable y de una belleza incomparable, se le dilatan al

espectador las pupilas, se le crispan los nervios, y se entreabren sus labios, y se le acelera el corazón, y se estira inconscientemente sobre las puntas de los pies para verla mejor. Y se le escapa de los labios un grito incontenido: "¡La farola!" "¡El balcón!" "¡El cable!".

Ya de regreso al templo, tras el conmovedor y emocionante encuentro de la Estrella con el Lucero de la Piedad; en la explanada de acceso a la Iglesia comienza el verdadero calvario para los costaleros. Se descansa, se toma el último respiro y comienza una dantesca demostración de pundonor, de sacrificio y de amor a la Virgen.

Tras superar la resbaladiza y empinada rampa, hay que encarar los tres escalones que llevan a la nave del templo. Esto representa el último esfuerzo, y para salvarlo, hay que agacharse, arrodillarse, e incluso, ponerse "a gatas". Ya el "paso de palio" no lleva un paso regular y unificado, ahora no se porta sobre los hombros, sino sobre las espaldas.

Por fin se corona la escalinata y ha terminado el esfuerzo de esos jóvenes de corazón generoso, la Estrella está dentro de la Iglesia, se encamina hacia el lugar que ha de ocupar, pero una vez allí, de pronto, del interior del "paso", una voz grita: "¡En palmas! ¡Ya!"

Aquello fue igual que gritar: "¡Arriba, hasta el cielo!", porque de repente, la Virgen, en breves instantes, se eleva con toda majestuosidad, como si no pesara, cual pluma mecida por tiernas manos maternas, aferradas a los varales interiores que recogen el esfuerzo y el sudor de unos corazones amplios en amor y devoción a la Virgen de la Estrella.

Como colofón, suenan aplausos y gritos de: "¡Estrella! ¡Guapa! ¡Estrella! ¡Guapa! ¡Estrella! ¡Guapa! ¡Viva la Virgen de la Estrella! ¡Viva nuestra Virgen!"

De nuevo, la campanada hace bajar a la Virgen de la Estrella de las alturas, para posarse sobre los hombros de los costaleros, que nuevamente comienzan a mecerla, conscientes ya de que en mucho tiempo no podrán hacerlo, quizá por ello resultan infructuosos los esfuerzos de Miguel para conseguir que la Estrella se pose definitivamente en el suelo. Por fin, tras un arduo esfuerzo por parte del capataz, tras vuelo de mazos, con gran lentitud, al unísono, en un solo movimiento, la Virgen se posa en tierra y se hace el silencio. Un silencio que me hizo recordar los versos del Padre Cué, que recientemente había leído y decían:

¡Si yo pudiera, Señora
ser también "paso" de palio!
De mis brazos te haría
los varales torneados.
De mis ojos, luz de cirios.
Jarras de plata, mis manos.
Con el oro de mis versos
-todo un poema-, tu manto.
Mi juventud volandera
flecos y borlas de tu palio.
Y con mi sangre, brazadas
de claveles encarnados.
Mis dos pies, los costaleros,
allá abajo.
Y mi corazón delante,
como capataz del "Paso".
El alma..., ésa, la pondría
-pañuelo blanco- en tus manos,
porque enjugaras tus lágrimas
y yo bebiera tu llanto...
¡Si yo pudiera, Señora,
ser también "paso" de palio!

Tarderemos un año, otro largo año más, para volver a verte, majestuosa, sobre tu "paso de palio". Pero en el fondo de nuestros corazones, de nuestros recuerdos, de nuestra retina, está todo él brillando, cual luz incandescente, en la maravillosa oscuridad de la noche, tal y como yo lo he visto brillar, y reflejarse completo, poseyendo las medidas exactas de las pupilas de quienes contemplaban el cortejo.

P.A.H.M. *Abril 1988*

AVISO IMPORTANTE

Se comunica a todos los cofrades que la retirada y entrega de túnicas tendrá lugar en el convento de las M.M. Dominicas, calle Llana núm. 35, durante los siguientes días:

RETIRADA DE TUNICAS

Días 1 y 2 de Marzo, de 6 de la tarde a 9 de la noche, para aquellos cofrades que tienen túnica asignada del año pasado.

De no ser retirada la túnica durante estos días, se supone la renuncia a dicha túnica, quedando disponible para otro cofrade.

Día 3 de Marzo, de 6 de la tarde a 9 de la noche, para aquellos cofrades que quieran solicitar túnica para el presente año, siempre y cuando queden túnicas disponibles.

ENTREGA DE TUNICAS

Días 3 y 4 de Abril, de 6 de la tarde a 9 de la noche.

Todo cofrade que no entregue la túnica durante los días indicados, no dispondrá de la misma el próximo año.

RETIRADA DE CERA

Recordamos que para la retirada de cera, será imprescindible la presentación de la correspondiente "tarjeta retirada de cera", que podrá ser adquirida a la vez que se retira la túnica, durante los días y hora anteriormente citados.

Para aquellos cofrades que posean túnica propia, y las mantillas, podrán retirar dicha tarjeta durante los mismos días antes mencionados.

Para todos los cofrades será necesario la presentación del recibo de cofrade correspondiente a este año.

También comunicamos que todo cofrade que desee salir en el desfile procesional, portando algún servicio (faroles, cruz-guía, estandarte, lema, etc.), se ponga en contacto con el fabricano general, dando aviso en el convento de las M.M. Dominicas, o bien llamando al Tlf. 26 08 82 (Fernando Moreno).

VI PREGON DE EXALTACION DE LA VIRGEN DE LA ESTRELLA

PREGONERO: Sor María-Rafaela Catena Martínez (Convento de la Concepción de Jaén)

DIA: 4 de Marzo.

HORA: 8 de la tarde.

SOLEMNE FIESTA EN HONOR DE NUESTRO PADRE JESUS DE LA PIEDAD

El día 12 de Marzo (Domingo de Pasión), a las 7'30 de la tarde en la Iglesia Conventual de la Concepción.

Al término habrá Besapié a Nuestro Padre Jesús de la Piedad.

HORARIO E ITINERARIO DE LA ESTACION DE PENITENCIA

SALIDA: Puerta de la Iglesia de San Eufrasio, (Plaza de San Félix), a las 18'15 h.

ITINERARIO: Fuente Don Diego, Adarves Bajos, Puerta del Angel, Dr. Sagaz, Virgen de la Capilla, Correa Weglison, Roldán y Marín, Plaza de la Constitución (margen derecha ascendente), Bernabé Soriano, Plaza de San Francisco, Ramón y Cajal, Manuel Jontoya (se inicia un Solemne Vía-Crucis), Francisco Coello, Las Peñas, Avda. de los Escuderos, Egido Alcantarilla y Fuente Don Diego.

- *Llegada al itinerario oficial:* Bernabé Soriano, a las 21'45 h.
- *Entrada:* 1'30 h. de la madrugada.

NORMAS PARA LA ESTACION DE PENITENCIA

- Participa de la Eucaristía, previa a la Estación de Penitencia.
- Atiende en todo momento las instrucciones de los miembros de la Junta de Gobierno.
- Guarde 2 metros de distancia con el penitente inmediato anterior.
- Permanece durante el recorrido con el caperuz colocado y en completo silencio.
- No debes abandonar en ningún momento, salvo por verdadera necesidad, tu puesto en la procesión, y por lo tanto, deberás realizar el recorrido completo.
- Participa del Vía-Crucis en la calle Llana.
- En ningún caso debes entrar en algún local público vistiendo la túnica de la Hermandad.
- Recuerda que la tarde del Domingo de Ramos vamos de penitentes, y como tales nos debemos comportar.

CELEBRACION EUCARISTICA PREVIA A LA ESTACION DE PENITENCIA

Día 19 de Marzo (Domingo de Ramos), a las 4'45 de la tarde y en la Iglesia Conventual de la Concepción, nos reuniremos en torno a la Eucaristía, celebrando una Solemne Misa de Comunión General de Cofrades antes de la salida de la Hermandad en Estación de Penitencia por las calles de Jaén.

Deberán asistir todos los cofrades vistiendo el traje de Estatutos, así como las Srtas. Mantillas, los Hermanos Costaleros y fieles que lo deseen.

ACTO DE LAS ESPIGAS

Domingo de Ramos a las 5'45 de la tarde, en la puerta del Convento de las Madres Dominicas, calle Llana núm. 35.

SANTOS OFICIOS

Iglesia Conventual de la Concepción

JUEVES SANTO: A las 7 de la tarde, Misa de la Cena del Señor.

VIERNES SANTO: A las 4 de la tarde, Acción Litúrgica de la Pasión y Muerte del Señor.

SABADO DE PASCUA: A las 10 de la noche, Solemne Vigilia Pascual.

NOTA: *La Junta de Gobierno ruega la asistencia de los cofrades, así como de sus familiares y amigos, a todos los actos, tanto religiosos como culturales, programados para la Cuaresma 1989.*

ROMERIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ESTRELLA

(Patrona de Navas de San Juan)

Como viene siendo tradicional, debido al hermanamiento que existe entre la cofradía de Nuestra Sra. de la Estrella de Navas y nuestra Hermandad, el próximo día 1 de Mayo (Festividad de San José Artesano) D.M., nos desplazaremos al bello pueblecito jiennense para participar de los actos programados por esa cofradía con motivo de la Romería de su Patrona.

Los billetes estarán a la venta los días 17, 18, 24 y 25 de Abril, de 7 a 9 de la tarde, en la secretaría de la Hermandad, sita en el Convento de las Dominicas, calle Llana, núm. 35.

NOTA: Se pone en conocimiento de todo hermano cofrade, que durante el tiempo de cuaresma, la secretaría de la Hermandad, permanecerá abierta con el fin de que cualquier duda o pregunta de interés que pueda surgir en vosotros, nos lo consultéis.

Si conocéis amigos que quieran ser cofrades, alguno de vosotros que quiera ser costalero o cualquier otra clase de información, no dejéis de pasar por esta secretaría, que se os atenderá.

El horario de secretaría será de Lunes a Viernes (siempre que en alguno de esos días no haya cultos cuaresmales a nivel no sólo de nuestra cofradía, sino de toda la Semana Santa), de 7 a 9 de la tarde.

BAR EL SANTO

LO MEJOR, SUS CLIENTES

* * *

Fuente Don Diego, 11 JAEN

Alimentación RAMIREZ

Fuente D. Diego, 2 **JAEN**

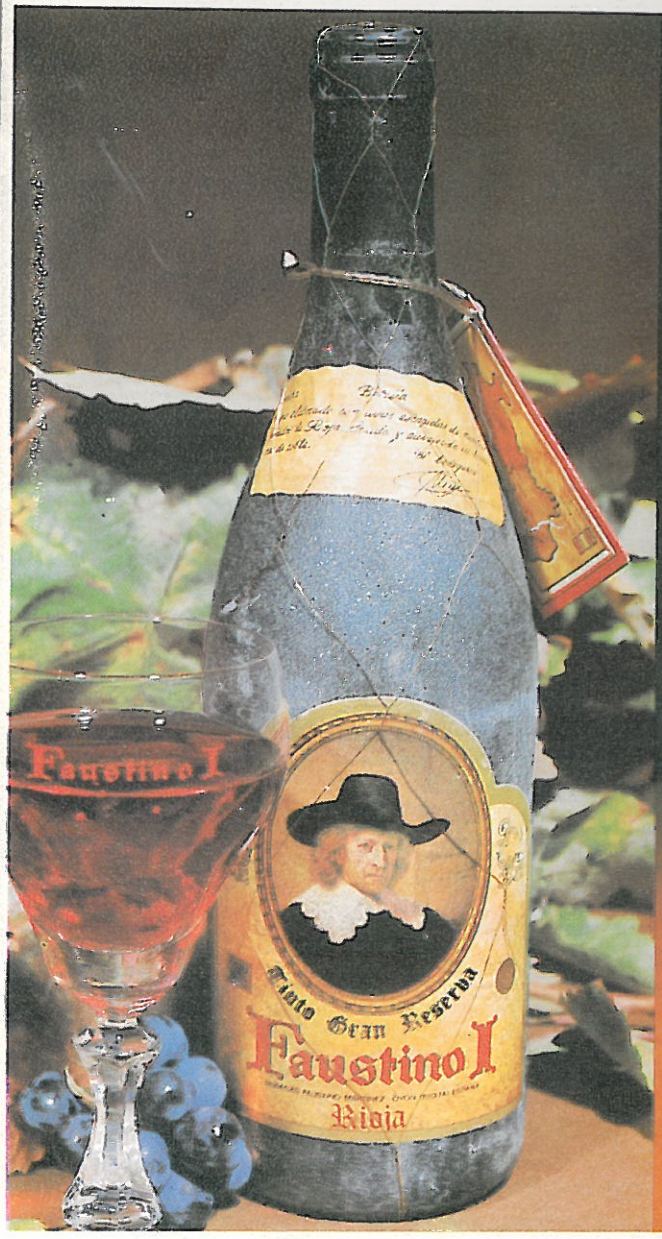
LE OFRECE CON CALIDAD SUS BUENOS PRODUCTOS

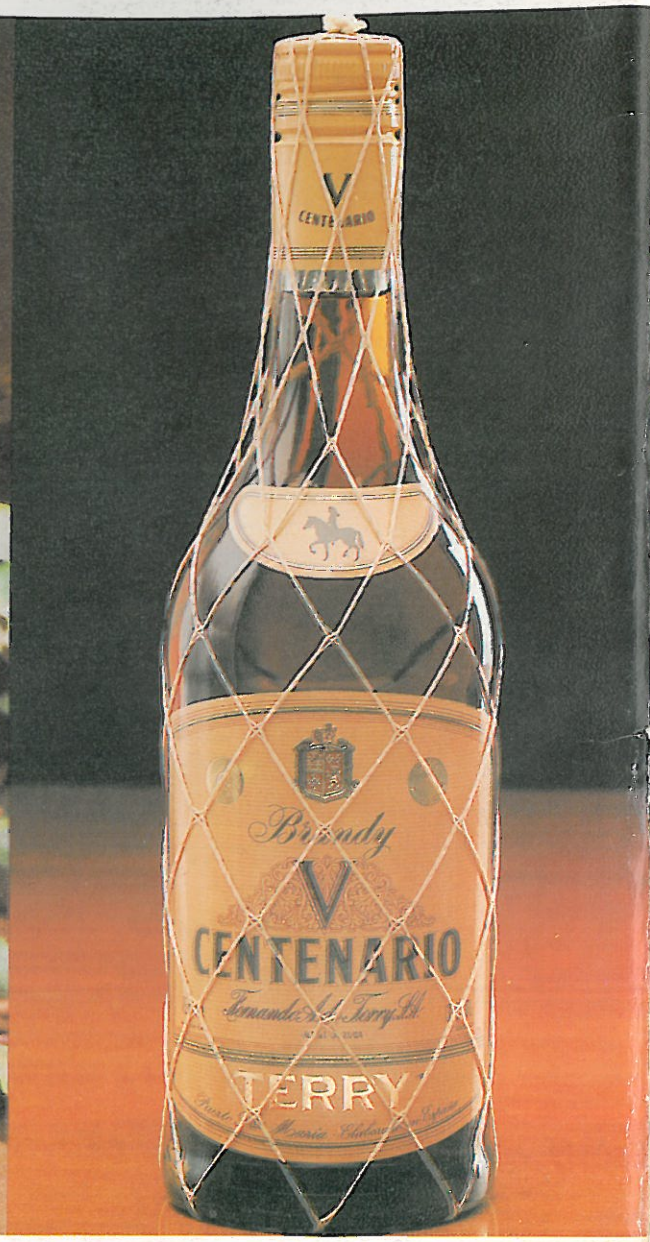
FRUTAS - PESCADOS Y

COMESTIBLES EN GENERAL

V I S I T E N O S

LO BUENO LO TENEMOS RESERVADO PARA USTEDES.





BODEGAS FAUSTINO MARTINEZ

BODEGAS TERRY

CODIAL - JAEN

DISTRIBUIDOR OFICIAL PARA JAEN

Avenida de Andalucía, 96 - Teléfono 25 09 21

23006-JAEN